

Dra. Verna Alva León, *in memoriam*

Dra. Verna Alva León, in memoriam

Inés Bustamante 

Universidad Peruana Cayetano Heredia

ines.bustamante@upch.pe

Dr. Luis Cordero 

Universidad Peruana Cayetano Heredia

luis.cordero.m@upch.pe

Doi: <https://doi.org/10.20453/ah.v66i1.4535>

La Dra. Verna Alva León nació el 5 de junio de 1932 en Cascas, provincia de Contumazá, en La Libertad, luego de que su madre viajara desde Puno a aquella ciudad por transporte terrestre y marítimo, y terminara el trayecto en mula. Por lo que se puede afirmar que antes de nacer ya tenía el espíritu aventurero. Fue hija del señor Agustín Alva Alva, pastor de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, y de la señora María Jesús León Cuesta.

Desde muy pequeña mostró afección por el conocimiento; a su hermana Florita le pedía que le repitiera lo que había aprendido cada día en la escuela. Es así que cuando inició clases en un colegio de la ciudad de Trujillo, las llevó de manera intermitente, porque había aprendido los contenidos para su edad, y así podía acompañar a su padre en sus viajes misioneros o quedarse en la casa de su abuela en Cascas. Completó sus estudios primarios y secundarios en el colegio Unión en Lima.

Desde muy pequeña, quería aliviar las dolencias y enfermedades de las personas. Estudió la carrera de Medicina Humana en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, y luego obtuvo la beca del Consejo Británico para estudiar la especialidad de Psiquiatría Infantil y Psiquiatría Comunitaria en el Hospital de Maudsley y en la Universidad de Londres, en Gran Bretaña. Consideraba que había una articulación innegable entre la salud física y la salud emocional, y que era importante abordar la salud mental de los niños porque era la etapa del ciclo de vida en la que se forjaba el carácter. Asimismo, pensaba que era fundamental articular la psiquiatría con la salud pública para crear las condiciones, tanto en las familias

como en las comunidades, que promovieran la salud mental de las poblaciones. Completó su educación con el doctorado en Medicina en la Facultad de Medicina de la Universidad Peruana Cayetano Heredia (UPCH).

La Dra. Alva fue docente principal de la UPCH. Inició su carrera docente en la Facultad de Medicina (FAMED), de la cual fue vicedecana en la gestión del Dr. César Torres Zamudio y jefa del Departamento Académico de Salud Pública. Cuando se creó la Facultad de Salud Pública y Administración (FASPA), junto con otros docentes del departamento, pasó a ser docente de la misma. Durante toda su carrera docente, promovió el desarrollo de jóvenes estudiantes y profesores, incentivándolos a la excelencia, a ser ciudadanos globales y al compromiso con la salud de todos los peruanos.

La Dra. Alva fue lideresa en el campo de la salud pública y la participación comunitaria. Este liderazgo se podía observar en la labor profesional que realizaba con las comunidades de bajos recursos y en el curso que coordinó sobre estilos de vida saludables, dirigido a estudiantes del primer año de la carrera de Medicina de la UPCH, para que aprendieran el valor de la promoción de la salud.

Su compromiso y dedicación a la salud pública fue un ejemplo para los alumnos y jóvenes egresados que la conocieron. A través de su trabajo en el campo, la Dra. Alva demostró que la teoría aprendida en las aulas debía traducirse en acciones concretas para hacer frente a los desafíos de salud. Muestra de ello fue su



© El autor. Artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.

involucramiento en el terreno en el contexto de la epidemia del cólera en los años 90 del siglo pasado, en la que invitó a los estudiantes y jóvenes a unirse a ella, brindándoles la oportunidad de aprender de primera mano sobre la importancia de la prevención, el control de la propagación de la enfermedad y la atención médica adecuada a los afectados.

A través de su trabajo en el campo, la Dra. Alva demostró que la teoría aprendida en las aulas debía traducirse en acciones concretas para hacer frente a los desafíos de salud.

La Dra. Alva no solo transmitió conocimientos prácticos y habilidades técnicas, sino que también fomentó la conciencia sobre la responsabilidad social y la importancia de tomar acción en situaciones de crisis. Inspiró a muchos jóvenes a comprometerse con la salud pública y a trabajar para mejorar las condiciones sanitarias de su comunidad.

La Dra. Alva ocupó importantes cargos y aportó en la toma de decisiones en salud pública; fue directora del Departamento de Psiquiatría Infantil del Instituto Nacional de Salud Mental Honorio Delgado - Hideyo Noguchi; fue asesora del Despacho Ministerial del Ministerio de Salud, cuando el Dr. Uriel García fue ministro de Salud y el arquitecto Fernando Belaunde era presidente de la República. También formó parte de la comisión que creó la Universidad Peruana Unión, universidad privada afiliada a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, convirtiéndose en la primera decana de la Facultad de Ciencias de la Salud, y recibió la distinción de *honoris causa* de esta universidad.

Fundó la asociación Alva y Alva para ayudar a jóvenes con talento y con limitados recursos económicos para que estudien una carrera profesional; y participó en diversas asociaciones profesionales, siendo miembro muy activo de la Academia Peruana de la Salud. También fue vicepresidenta de la Asociación de Mujeres Médicas del Perú, presidenta para América Latina de la Asociación Mundial de Mujeres en Medicina, y presidenta de la Asociación Peruana de Psiquiatría y Neurología y Neurocirugía.



También aportó en los espacios políticos, siendo candidata al Senado; y en sus últimos años fue representante de la junta vecinal 6A del distrito de Miraflores, cuya función era velar por las necesidades de los vecinos en relación con la seguridad, el orden, la limpieza y la protección de niños y personas de la tercera edad.

En 2022, la Dra. Alva cumplió 90 años, y celebró su cumpleaños con familiares y amigos de diferentes edades, a quienes conoció en los diversos espacios en su incansable dinamismo. Seguía siendo una profesional tenaz, siempre sonriente y optimista, muy sociable, conversadora y generosa, que hacía sentir especial a cada persona con la que se relacionaba. Continuaba con su avidez por conocer, que le motivaba a asistir a toda conferencia académica sobre niños y adolescentes, salud mental y salud pública, que era organizada por prestigiosas instituciones. Seguía siendo soñadora, transformadora de su realidad con sus ideas y actos, buscando siempre las mejores condiciones de vida para las poblaciones.

Ese mismo año recibió la distinción a su trayectoria profesional por parte de la Asociación Mundial de Mujeres Adventistas, lo cual confirmó sus convicciones y compromiso con sus ideas y valores.

El 18 de diciembre de 2022, la Dra. Alva falleció y nos dejó el legado de continuar trabajando por la salud de las poblaciones, sobre todo de las familias y comunidades más necesitadas, y seguir favoreciendo el desarrollo pleno de los niños, adolescentes y jóvenes para que, teniendo como fin el bien común, aporten al progreso de su comunidad y país.